

Introducción a Joel

La Dra. Tina Armstrong introduce a Joel y su mensaje de esperanza, que Dios rescata a su pueblo de la angustia y ofrece un "después" al dolor y pérdida.

Hola, soy la Dra. Tina Armstrong, y soy profesora asistente de psicología clínica, como también soy la directora de entrenamiento clínico a nivel de posgrado en la Escuela de Psicología para nuestros programas doctorales. Estos vienen siendo nuestros programas de doctorado en filosofía y psicología. Y hoy estaré introduciendo al Libro de Joel.

Para mí, Joel es un testigo comunal de esperanza en medio de angustia. Los temas de esperanza y resurrección, y aun esperanza y restauración, diría yo, tienen mucho sentido para mí. Como mujer Afro-Americana, han habido ciertas ocasiones donde he necesitado esperanza. Han habido tiempos donde las circunstancias y retos de la vida me han herido.

Pero antes de entrar en el tema, quiero hablarles un poco acerca de mi inspiración, o quizás, de dónde viene mi esperanza. Por supuesto, siendo creyente, mi esperanza principalmente proviene de Dios, pero tengo unas fotos aquí. Y las personas en estas fotos sirven de esperanza para mí. Me ayudan a anclarme en algo más grande que yo cuando enfrento dificultades, cuando suceden problemas.

Y al pensar sobre el Libro de Joel, también me recuerda cómo es que Dios actúa para rescatar a su pueblo. Por ello, traigo este pequeño arbolito bonsai. Yo deseaba capturar este sentimiento - estoy segura que uds los han visto en el internet u otros lugares - es como esa hoja de césped, o ese pequeño tallo de maíz creciendo en el cemento, o creciendo al lado de una roca, o creciendo en un lugar muy dificultoso. Yo creo que ese es un mensaje en Joel. Era un lugar muy duro para las personas, sin embargo, Dios, el ser supremo, vino al encuentro de su pueblo cuando ellas y ellos clamaron a él. Él no los abandonó. Vino a su encuentro y les habló directamente.

Entonces Joel inicia con una comunidad experimentando la peor calamidad posible. Y el Libro de Joel ofrece varios poemas, una colección de poemas, que nos ayudan a caminar. Y yo diría que Joel, capítulo 2 versículos 28 y 29 - el derramamiento, la esperanza futura, el Día del Señor, esa es la parte que me arrebató. Porque en el momento indicado, un tiempo muy específico, Dios derramará su Espíritu. Dios hará llover sobre su pueblo abundancia y lluvias dadoras de vida. Y toda carne experimentará este derramamiento. Todas y todos podemos compartir en esta conexión íntima con nuestro Señor. Este derramamiento será para todo el pueblo de Dios.



Otro aspecto interesante acerca de ese pequeño pasaje, esas dos escrituras, es que empiezan con un "y después, yo haré." Entonces, las personas enfrentando dolor y pérdida, ellas necesitan un "después". Ellas necesitan saber que hay un potencial, que existe algo más allá de lo que actualmente están experimentando, Que hay esperanza de que sus circunstancias y situaciones, su adversidad, puedan cambiar. Necesitamos, aun hoy, un después.

Y dentro de ese después, Dios derrama de su Espíritu, como dije anteriormente, sobre toda persona. Aquellas personas que históricamente se encontraban en los márgenes, han sido incluídas. Ahora, no soy predicadora, soy psicóloga. Yo quisiera poder predicar, pero no puedo. Pero les digo algo, esto aquí predicaría un sermón. Yo no lo haría, pero alguien lo podría hacer. Ese es un momento para decir, "¡Aleluya!" Que los marginados han sido incluídos. Que son centrales en la historia. Que luego se les llama por nombre. Hay una hora indicada, y aquellas personas en los márgenes se vuelven centrales para el mensaje de Dios, porque él derrama su Espíritu sobre toda carne.

Joel capítulo 2, versos 28 y 29. El Señor derramará su Espíritu. "Después de esto derramaré mi espíritu sobre todo ser humano, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. También sobre los siervos y las siervas derramaré mi espíritu en aquellos días." Palabra de Dios.

